

Los goles de César. La versión de los hechos en la prensa regional de los rivales del Barsa

El pasado 20 de marzo el diario *La Vanguardia*, en un artículo de Xavier Luque, daba a conocer el resultado de un estudio sobre los goles en partidos oficiales conseguidos por César, jugador que hasta ese momento ostentaba el récord anotador de la entidad azulgrana en encuentros de competición, en el que se reducía en tres dianas su cifra goleadora, fijándola en 232 tantos. Esto dejaba a Lionel Messi a un paso de superar el registro histórico del F.C. Barcelona, como así sucedió en el choque celebrado frente al Granada ese mismo día.

El estudio, avalado por el Centre de Documentació i Estudis del club azulgrana, se realizó tomando como base los libros de actas de partidos que conserva la entidad, confirmando los datos a través de la prensa regional catalana. En total se detectaron cuatro encuentros de Liga con errores en la asignación de goles en los que estaba involucrado el delantero leonés, además de una temporada en la que el recuento de los tantos anotados le había adjudicado uno de más.

Sin duda el tema de la autoría de los goles es uno de los más apasionantes dentro de la historia y estadística del fútbol. Las discrepancias entre las fuentes, por múltiples motivos, hacen especialmente interesante esta faceta de la documentación deportiva. Y es indudable que las diferencias van a seguir existiendo. No importa el hecho de que, en la actualidad, los encuentros de fútbol sean analizados al detalle por los medios de comunicación; da igual la multitud de cámaras con que se graben los partidos, ni que los avances técnicos nos permitan una visión diáfana del más nimio

acontecimiento sobre el césped. Es inútil. Ni las cámaras *slow motion*, ni la Televisión Digital Terrestre, ni la Alta Definición, ni siquiera la inminencia de las retransmisiones en 3D. La autoría de determinados goles va a seguir siendo un tema de debate donde no habrá acuerdo, unas veces debido a la dificultad para discernir lo sucedido (en ocasiones las imágenes no aclaran las dudas), otras en razón de la disparidad de criterios de los distintos medios (y a la variación de éste con el paso del tiempo), o simplemente por atribuciones cuando menos cuestionables por razones de conveniencia o favoritismos.

Por poner algunos ejemplos, el año pasado el diario *Marca* otorgó a Cristiano Ronaldo 41 goles en el trofeo *Pichichi*, adjudicándole la autoría de un disparo de falta, frente a la Real Sociedad, que rebotó en el cuerpo de su compañero Pepe, situado en la barrera, desviando la trayectoria del esférico en una parábola imposible para el meta Bravo. Este hecho dio lugar a controversia, puesto que suponía variar el criterio seguido hasta entonces de que el gol se anotaba al último atacante en tocar el balón. De hecho, el portugués se adjudicó la Bota de Oro europea esa misma temporada, galardón que conseguiría con 40 dianas al no conceder los organizadores el mencionado tanto a CR7.

Con posterioridad, *Marca* mantendría su nueva política y así, ya en la actual temporada, decidió otorgar a Mate Bilić la autoría del gol sportinguista en el choque de la undécima jornada de Liga, frente al Athletic, en un disparo del croata desde fuera del área que golpeó en la pierna de Barral antes de introducirse en la portería defendida por Iraizoz. Sin embargo, una jugada similar, en el Espanyol-Real Sociedad de la trigésimo segunda jornada tendría una consideración diferente a la hora de conceder el gol. El eslovaco Weiss lanzó un fuerte chut desde el interior del área que golpeó en Kalu Uche antes de llegar a las redes. En este caso el periódico sumó el tanto a la cuenta del nigeriano.

En el ámbito internacional, ni siquiera el torneo más prestigioso se libra de la polémica en este tema. En la Copa del Mundo los criterios del Comité Técnico de la FIFA son tan sorprendentes como difíciles de entender. En el reciente Mundial africano se concedió al holandés Sneijder la autoría de un gol frente a Brasil, producto de un centro desde la banda derecha que se fue cerrando sobre puerta hasta que Felipe Melo, en un amago de despeje, terminó por introducirlo en su propia meta. Cuatro años antes, en Alemania, acordaron conceder a Hernán Crespo un autogol del mexicano Borgetti al intentar impedir el remate del delantero argentino a la salida de un córner. Aunque, sin duda, y debido a la trascendencia del hecho, sería el tanto adjudicado a Ronaldo en el Costa Rica-Brasil del 2002 el que se lleva la palma. En aquella oportunidad fue el defensa Marín quien despejó el balón hacia el fondo de su propia portería, como así recogieron en sus crónicas todos los periódicos, radios y televisiones que seguían el evento. Esto no fue óbice para que la FIFA otorgara la autoría al brasileño que, de este modo, figura como máximo goleador en la historia de las Copas del Mundo con 15 dianas cuando, en puridad, jamás ha superado los catorce tantos del «bormbardero» alemán Gerd Müller, con quien comparte realmente la cima de la clasificación de anotadores. Es de resaltar el seguidismo y la escasa independencia de la mayoría de los medios de comunicación, que desde entonces no se han cansado de glorificar a Ronaldo como mayor goleador, en solitario, de la competición.

Si esto sucede en nuestros días, con la profusión de imágenes de televisión, cabe preguntarse qué no pasaría en el pasado. Por ello resulta difícil no cuestionar la fiabilidad de los datos históricos que se manejan en la actualidad a la hora de establecer los registros goleadores. Probablemente, la única forma de minimizar los errores sea la de tomar en consideración, primordialmente, los datos extraídos de las crónicas de los periódicos regionales. Los cronistas locales suelen ser los más fiables ya que eran quienes realmente

podían identificar a los jugadores. Pero, hasta los años sesenta o setenta, no solían desplazarse con el equipo a los encuentros fuera de casa salvo en caso de partidos trascendentales o acontecimientos especiales. Y ahí viene el gran problema de las crónicas recibidas a través de agencias, con las consiguientes incorrecciones, inexactitudes,... etc.

Tras conocer el estudio realizado por *La Vanguardia*, y como complemento al mismo, se procedió a investigar los partidos en los que se habían manifestado las discrepancias en los goles de César a través de la prensa regional de los equipos que contendían contra el Barcelona. Se pretendía con ello obtener una segunda versión de los hechos desde el punto de vista de los cronistas del conjunto rival. El resultado no ha podido ser más concluyente.

– Sevilla 2 Barcelona 3 (30-12-1945)

La nueva recopilación demostraba que los tantos del conjunto blaugrana habían sido obtenidos por Escolá, César y Bravo. Hasta entonces el ceutí Bravo figuraba como autor de dos dianas en este encuentro. De esta forma, se sumaba un nuevo gol a la cuenta del delantero leonés.

En la prensa hispalense se consultó el *ABC de Sevilla*, *El Correo de Andalucía y Sevilla*, con idéntico resultado: Escolá, César y Bravo fueron los goleadores.

– Celta 2 Barcelona 2 (24-10-1948)

El recuento de *La Vanguardia* señalaba a Canal y César como autores de los tantos barcelonistas. En esta ocasión se restaba un tanto al leonés, a quien se tenía como bigoleador del partido.

La revisión en la prensa viguesa ofreció las siguientes respuestas.

El Pueblo Gallego (Vigo): Canal, César.

Hoja del Lunes (Vigo): Seguer, César.

El Faro de Vigo: Canal, César

En esta ocasión nos encontramos con un problema añadido. En buena parte de las crónicas, sobre todo en las realizadas por agencias, se indicaba que había jugado Seguer en lugar de Canal como interior derecho barcelonista. Así se propagó por toda la geografía nacional. De hecho buena parte de la prensa catalana así lo consignó (*Solidaridad Nacional* y *La Prensa* a través de *Alfil*, *El Noticiero Universal* por medio de *Mencheta* y *El Correo Catalán* recogiendo la crónica de *Logos*.

En realidad se alineó Canal, que fue el autor del primer tanto azulgrana. En cualquier caso, a excepción de la agencia *Mencheta* que sí adjudicaba los dos tantos a César, en todos los casos se apuntaba al interior derecho visitante como primer goleador del choque.

– Barcelona 4 Málaga 0 (13-11-1949)

Según el estudio de *La Vanguardia* el tanto que se descuenta a César es producto de una falta lanzada por éste que golpea en la barrera y luego en Areitio, que es a quien se anota el gol.

El resultado de la consulta en la prensa malacitana fue el siguiente:

La Tarde (Málaga): El gol se lo adjudican al defensa Beneyto en propia puerta, al intentar despejar un balón chutado por César. El resto de goles se los apuntan a Navarro, Jiménez y Seguer.

Sur (Málaga): Beneyto en propia puerta al desviar la falta lanzada por César. El resto: Navarro, Jiménez y Seguer

– Zaragoza 1 Barcelona 5 (26-10-1952)

La investigación dejaba a César como autor de 3 goles y otorgaba a Aldecoa otro que en un principio se había atribuido

al leonés.

No hubo dudas en los periódicos maños a este respecto:

Heraldo de Aragón (Zaragoza): César (3), Basora y Aldecoa (en un balón bombeado desde lejos que incomprensiblemente dejó pasar el meta Pita).

Amanecer (Zaragoza): César (3), Basora y Aldecoa (en un disparo lejano).

El Noticiero (Zaragoza): César (3), Basora y Aldecoa (que esquiva a un par de contrarios y, casi desde el centro del campo, lanza un gran tiro que entra en la red zaragocista por un ángulo superior).

Así pues, la revisión efectuada ratifica los resultados del estudio llevado a cabo por *La Vanguardia*, al menos en lo que a los goles de César se refiere. La autoría del tanto frente al Málaga, del barcelonista Areitio o del defensa Beneyto en propia puerta, según las fuentes, queda en el aire.